

ZARAGOZA CUMBRE DE ANTROPOLOGOS

Examen científico a los nacionalismos

Expertos internacionales dedicados al estudio de los signos de identidad de la población mediterránea convertirán Zaragoza a partir del lunes en el centro de atención de la ciencia antropológica. La virulencia de los nacionalismos, el origen del faccionalismo árabe y la tendencia a la globalidad europea, serán puntos de discusión en la capital aragonesa. Según el catedrático Carmelo Lisón, la ciudad ocupa el furgón de cola en esta disciplina social.

C. MARTINEZ ALFONSO Zaragoza Carmelo Lisón, director de departamento en la Complutense de Madrid y promotor del X Congreso Internacional de Antropología que se celebrará del 4 al 9 de septiembre, denunció ayer que la Universidad de Zaragoza es prácticamente la única institución académica con solera del país que no cuenta con un departamento de antropología social. El catedrático, nacido en la Puebla de Alfindén, viene manifestando esta carencia desde hace años, «y ahora —dice— nos hemos quedado en el furgón de cola, como temía». Desde los años sesenta, década en la que esta disciplina despegó con fuerza en España y en toda el área del Mediterráneo, se han ido formando importantes núcleos de investigación antropológica en el País Vasco, Tarragona, Sevilla, Barcelona, Valencia o Madrid, e incluso este año se estrena esta dis-

ciplina en la Universidad de Navarra. Mientras tanto, indicó Lisón, la antropología social no existe en Zaragoza, y las investigaciones realizadas en Aragón en este sentido son escasas y sin continuidad. Únicamente funciona un equipo de antropología física en el departamento de Anatomía de la Facultad de Medicina.

«Nosotros —explica el catedrático— hacemos trabajo de campo, viviendo con la gente que estudiamos al menos un año. Se necesita tiempo y constancia para este tipo de investigaciones, y si no hay quien se preocupe de ello desde una institución, es imposible».

A pesar del parco panorama que rodea a esta ciencia en Aragón, Carmelo Lisón ha gestionado la celebración del congreso en Zaragoza con el apoyo de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, «porque se trata de analizar los niveles de identidad en el área del Medite-

rráneo, y no se puede olvidar que, durante dos centurias, Zaragoza fue capital de reinos y tuvo gran importancia en este mar. En el siglo XV había una comunicación constante con Nápoles, una especie de puente aéreo entre las dos regiones».

Nacionalismo virulento

El punto de partida de la reunión científica, los niveles de identidad de las distintas etnias de los pueblos que bordean el Mare Nostrum, enlaza con el problema candente de las nacionalidades. «Una antropología sensible —puntualiza el catedrático— tienen que estar pendiente de la actualidad, y la violencia que se está produciendo en torno a estos movimientos, es ahora el problema fundamental en España, en Corcega, en Irlanda, en Moldavia, en Israel, en el Líbano o en Egipto».

Ponencias de distintos signo analizarán los ejes de identidad del suelo y la sangre, fundamentales en esta zona, o el faccionalismo árabe y la situación del estado de Israel. Discusiones sobre la identidad corsa y el concepto político y personal de las fronteras completan lo mejor del menú teórico preparado para el congreso.

Este auge nacionalista se opone, según afirma Carmelo Lisón, a una segunda tendencia de uni-



El catedrático Carmelo Lisón, a la izquierda, en la presentación de X Congreso Internacional de Antropología. En el centro, el presidente de la CAI, Manuel Solá

dad, fuertemente promocionada en el viejo continente. «Son dos líneas radicalmente opuestas, la del nacionalismo radical y la globalizadora, que habrá que tratar de combinar. Ya tenemos ejemplos de convivencia fructífera, como el de California. Allí el número de habitantes de origen ajeno a los Estados Unidos es mayor que el de los autóctonos, y sin embargo la

producción literaria, la cocina, y la creación estética, por ejemplo, tienen un nivel superior a otras zonas del país».

Primeras figuras

Durante una semana, llegarán a Zaragoza los más destacados especialistas en antropología social. «Somos un "grupo de identidad"

académica reducido —aseguró Lisón— y estaremos casi todos».

El profesor Pitt-Rivers, pionero de esta ciencia, J. Campbell, primera autoridad en temas de antropología griega, James Fernández, norteamericano, y otras figuras relacionadas con la investigación de los usos, orígenes y costumbres sociales en la cuenca del Mediterráneo.